

REFUGIOS DE ACANTILADO EN CHELVA (VALENCIA).

S. E. La Senyera

Accesos y situación.

Desde Chelva, tomando la carretera en dirección a Calles-Valencia, a unos 1.500 metros de la población y en dirección sur, arranca una pista forestal cuyo estado suele ser deficiente (en ocasiones solamente transitable por vehículos de todo terreno), que desciende hacia el río. Esta pista conduce a unas pequeñas huertas de ribera, escalonadas, y en la actualidad en estado de abandono, pasadas las cuales se encuentra un puente que permite cruzar el río hasta llegar a los restos de una central eléctrica (Fábrica de la Luz) actualmente en estado ruinoso.



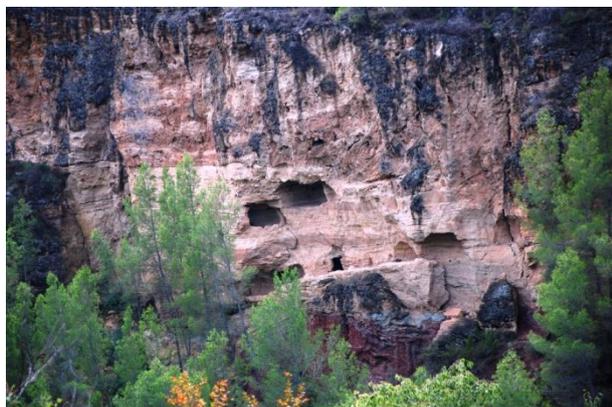
Vista general de las bocas

Unos cincuenta metros río abajo de la central sube una senda casi desdibujada, siguiendo la cual es posible acercarse hasta la parte superior del farallón, donde se encuentran excavadas estas viviendas. Desde este punto y mediante técnica de verticales, o sea descendiendo con cuerdas, se puede acceder a las bocas de estas cavidades. Otra opción para llegar con vehículo es la de descender hasta la zona de recreo “Molino Puerto”, y siguiendo la carretera que cruza el río, ascender por un pequeño portillo en dirección a la ermita de San Cristóbal, y al llegar al alto, se toma una estrecha pista en dirección este que conduce directamente a la parte alta de las cavidades. El recorrido desde Chelva es aproximadamente de cinco kilómetros. También existe una senda o camino de herradura que, partiendo desde la población, conduce a la central eléctrica o Casa de la Luz, según la toponimia local.

La situación de las cavidades, según la Hoja nº 666/27-26 de Chelva, correspondiente al plano del Instituto Geológico y Minero de España, y escala 1:50.000 del año 1.972, proyección U.T.M. son: X = 83090; Y = 57477; Z = 540-550 metros.

Descripción.

A poco menos de un kilómetro hacia el sureste de la población, en una escarpadura excavada por el río Chelva, a media altura sobre una antigua central hidroeléctrica actualmente abandonada, se encuentra un conjunto de cavidades artificiales, algunas de las cuales en avanzado estado de deterioro debido a las fracturas de origen de distensión que se han producido paralelas al lecho del río provocando el desplome de algunas de las fachadas.



Detalle de los grupos zona Este



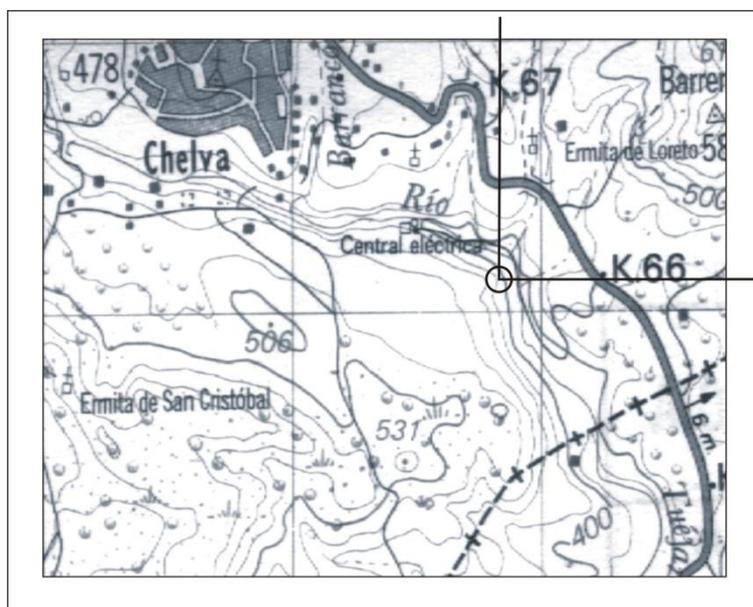
Cavidades más al Oeste

El conjunto es en parte claramente visible desde algunos puntos de la carretera Valencia-Chelva poco antes de entrar en la población.

Actualmente solo se encuentran en aceptable estado ocho bocas, algunas de las cuales se hallan intercomunicadas. Para su mayor comprensión se han dividido en cuatro subconjuntos, denominados A, B, C y D.

El lugar es estratégicamente el más indicado para protegerse ante cualquier eventualidad, además de contar con agua abundante al pie de las cuevas, la caza, pesca y el cultivo son actualmente posibles, se supone que todavía más en épocas anteriores.

La panorámica que se divisa desde las bocas es amplia y espectacular, gran parte del valle, hasta la falda y pico del Remedio con todo el paraje colindante, incluyendo las vías de acceso a la población por la parte este.



Situación

El material en que han sido excavadas estas cavidades es blando, sobre todo formado por arcillas, arenas y cantos rodados, materiales todos ellos típicos de una plataforma fluvial, actualmente colgada debido a la erosión del río.

La herramienta utilizada para ello fue de mango, probablemente piqueta de hierro con una boca de unos 5 cm. de ancho.

La altura de las bocas con respecto al talud es del orden de entre diez y veinte metros, y el desnivel de las mismas hasta la parte alta es de entre quince y veinte.

Algunos de los recintos están provistos de oquedades en el piso, posible alojamiento de recipientes para agua o grano. En el suelo de dos de ellos se localizan nichos o posibles

lugares de enterramiento, aunque la total expoliación de estas viviendas ha dejado apenas un fragmento de cerámica y poco más.

Conjunto A.

Esta cavidad cuenta con tres recintos o departamentos principales. El primero de ellos tiene actualmente dos bocas al acantilado: la más al este se conserva en perfecto estado, y la que mira al oeste es producto de un desprendimiento bastante reciente. Los otros dos recintos cuentan con una boca cada uno.

Penetrando por la boca del primer recinto, se encuentra un habitáculo rectangular, de orientación norte-sur. En su pared oeste hay un estante de unos 30 cm. de ancho, por 20 de alto y 20 de profundo, tallado a unos 120 cm. del suelo. Esta pequeña oquedad posee un bordón en su parte delantera, probablemente para evitar que cayeran el objeto u objetos que en ella se depositaran. A 60 cm. del suelo existen dos huellas, posible asentamiento de vigas o maderos, que dividen la pared en tres partes, y perpendicularmente al centro de estas, en el techo, existe otra huella de similares características.

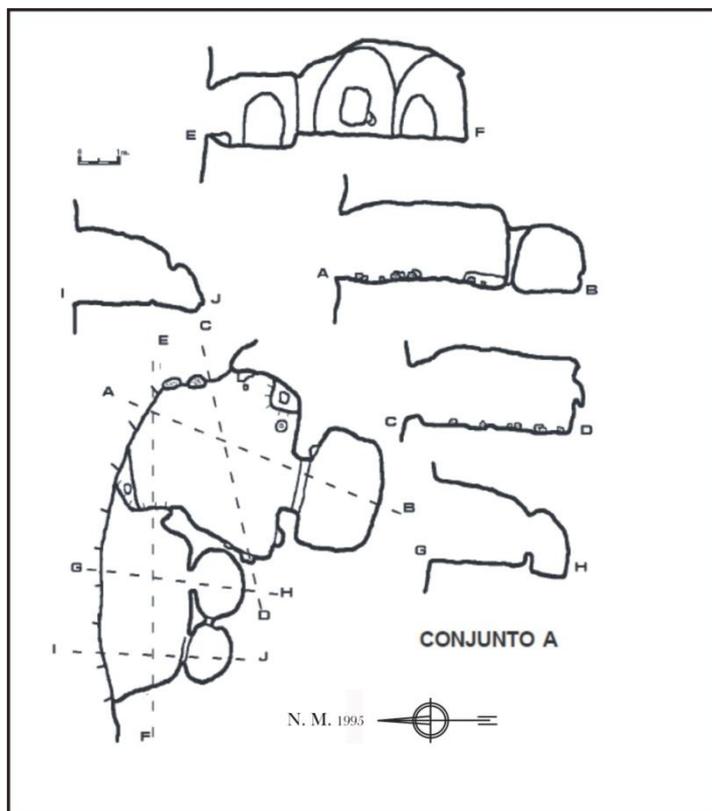
En la pared oeste, donde se encuentra la entrada a este recinto, existen cinco más de estas huellas, alineadas horizontalmente a unos 60 cm. del suelo. En este mismo lugar, a la izquierda de la boca, y en el rincón que confluye con la pared sur, hay sendos escalones tallados. El más grande posee un rebaje rectangular, probable alojamiento de un recipiente.

La boca en forma de túnel por la que se ha accedido desde el exterior, queda unos 25 cm. elevada sobre el suelo de la cavidad. En su parte inferior izquierda se observa lo que puede ser la huella producida por el rozamiento de una soga y los restos de una anilla de presión actualmente rota. Al lado superior derecho, dentro del habitáculo, aparece un punto de luz; bajo este, y algo más al norte y a unos 60 cm. del suelo, un estante tallado cuyo fondo, debido al desprendimiento de una laja, comunica con el exterior de la cavidad. Dos metros más al norte y a 120 cm. del suelo se halla otro punto de luz, terminando esta pared en la amplia boca producto del desprendimiento que se comentó al principio.

La pared sur, notablemente regular y vertical, posee un estante en el lado derecho con señales de haber sido modificado posteriormente a su construcción original, con la posible finalidad de albergar un recipiente parecido a un botijo, dada su forma y tamaño. En el centro de esta pared se encuentra la boca de que da a un pequeño habitáculo, con señales en techo y piso de haber contado con una puerta de madera para cancelar la entrada. En el suelo, y en el lado oeste de esta puerta, junto a la misma, se encuentra un hueco de forma semiesférica, posible asiento de una vasija.

La parte norte de este recinto no existe en la actualidad, al haber sido arrancada por el desplome.

El recinto al que da acceso la boca de la pared sur es de medianas proporciones, teniendo como único punto a resaltar una oquedad en la parte superior izquierda, junto a la puerta, posible punto de luz. La pared este da acceso mediante un resalte de varios cm. de altura al tercer recinto cuya pared norte sigue desmantelada, y que consta de una amplia plataforma en cuyo fondo sur hay dos pequeñas oquedades a modo de armarios, construidos posteriormente a la obra original a base de cerrar con adobe y piedras sueltas, sendos huecos

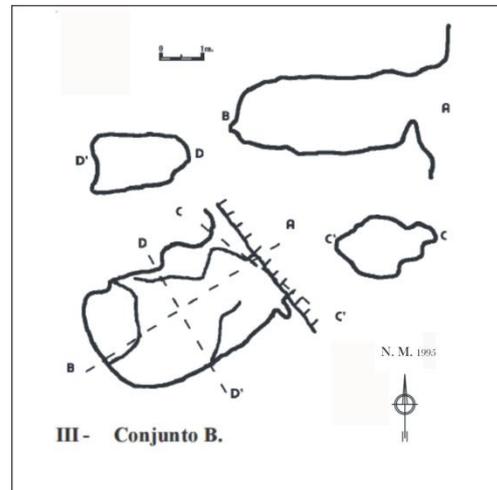


excavados en la pared. Hay que resaltar también un pequeño escalón en el recinto más al este.

Conjunto B.

Cavidad totalmente excavada en un estrato de conglomerado de cantos rodados cementados con arcilla. Su estado de deterioro es tal que carece de restos de cualquier tipo que puedan indicar su procedencia o uso original, excepto en la boca, donde se puede adivinar el lugar que se encontraba la puerta de acceso. El techo está totalmente ennegrecido de hollín, lo que indica claramente que ha servido durante mucho tiempo de cobijo a alguien que se calentó con fuego.

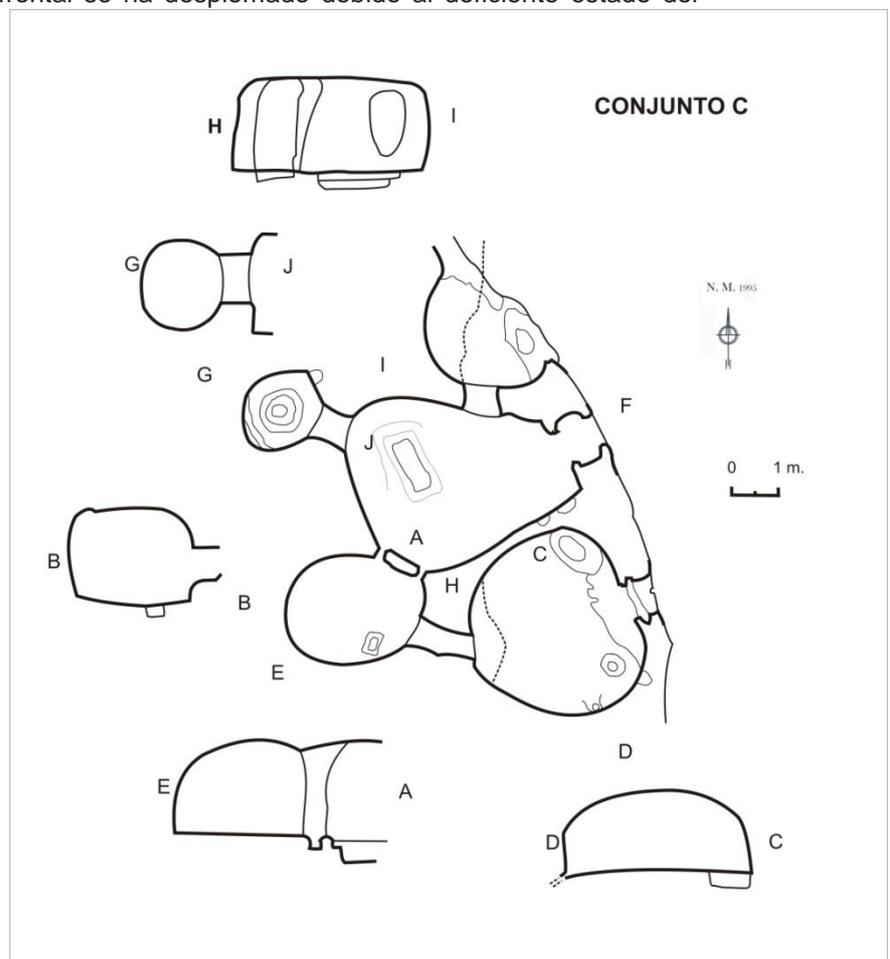
Al ser una de las cavidades más bajas del conjunto y de fácil acceso a pie llano en épocas recientes, ha sido una de las más reutilizadas.



Conjunto C.

Las dos ventanas que conectan con el conjunto más importante de estas cavidades, tienen una orientación suroeste-noreste, y dan acceso a cinco habitaciones. Accediendo por la ventana central, llegamos a una zona vestibular de unos cinco metros de largo por dos de ancho, con un posible nicho casi en el centro. En la pared norte, un paso nos da acceso a otro habitáculo más elevado cuyo muro frontal se ha desplomado debido al deficiente estado del

material en que se ha excavado el recinto, muy fisurado y con fenómenos descompresivos acusadísimos. Es de resaltar un hueco de forma semiesférica en el suelo, tal vez para un cuenco. Regresando a la sala vestibular, en el lado oeste, una puerta da acceso a un pequeño departamento, posible silo, de 1,40 metros de altura por 1,60 de diámetro, con un punto de luz en la pared. En el paño sur existen otros dos puntos de luz, y sobre la boca un hueco para un madero. Al suroeste del vestíbulo se encuentra un habitáculo de planta circular de dos metros de diámetro con huellas de haber contado con su puerta, y un seno rectangular de 40 centímetros de largo por 20 de ancho y otros 20 de profundidad, y que carece de puntos de luz. Este recinto comunica con la otra habitación que a su vez tiene una ventana al exterior, con encastre para puerta y dos senos, uno a cada lado. En la parte central inferior de la ventana existe una huella de la sogá posiblemente utilizada para acceder desde el exterior por abajo. Este recinto



tiene forma circular, con punto de luz y un curioso orificio para desagüe en la parte sur del piso.

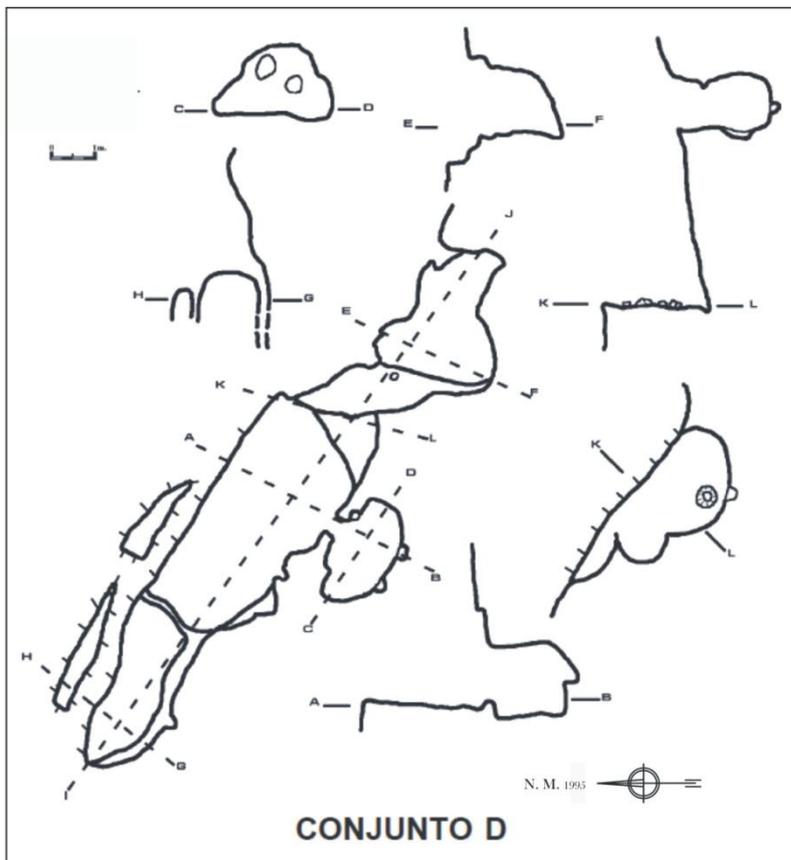
Conjunto D.

Este grupo carece de muro exterior al haberse derrumbado totalmente en fechas recientes. Consta de dos subconjuntos: Uno de ellos a unos cuatro metros y medio de altura sobre el otro. El primero está formado por una cavidad cuyo acceso actualmente es bastante difícil al haber quedado fuertemente extraplomada la fachada, lo que requirió el empleo de complicadas técnicas de escalada aún más por lo frágil del material en que está excavado.

Una vez desaparecido el muro y parte del suelo de esta cavidad, lo que queda a la vista es una pequeña sala de unos cinco metros de larga por uno y medio de alta, con otros tantos de profunda y forma lobulada, con restos de tres habitáculos de forma semicircular y diferente tamaño. Como detalle a resaltar, solamente existe un hueco vaciado en el suelo, de similares características a los ya descritos y situado cerca de la pared del habitáculo de mayor tamaño.

El subconjunto de bajo está constituido por una serie de oquedades de las que solamente una, situada en el centro, permanece casi intacta. Las demás sufren tal punto de degradación que es difícil tomar cualquier conclusión sobre la disposición original.

La herramienta utilizada para excavar ambos subconjuntos parece ser igual a las demás cavidades.



Autores y colaboradores.

Jose Vte. Subías
Alberto Sisternas
Andrés Carrión
Jose P. Pascual
Vicente Benedito
Antonio Fornes



Bibliografía.

Actas del 1er. ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIO DE CAVIDADES ARTIFICIALES (Pág. 54-58)

Texto: A. Fornes, actualizado 2013